EL MARISCAL PÉTAIN

Ascenso y caída del héroe de Verdún

Historia en 50 MINUTOS

Lectulandia

Este libro es una guía práctica y accesible para saber más sobre el mariscal Pétain, que le aportará la información esencial y le permitirá ganar tiempo. En tan solo 50 minutos usted podrá:

• Descubrir el misterio que rodea a Pétain, que gana la batalla de Verdún gracias a sus tácticas militares innovadoras, pero que firma un armisticio con Hitler que conduce al régimen de Vichy.

• Conocer todos los acontecimientos mayores en Francia, desde el Segundo Imperio hasta la Segunda Guerra Mundial, que forjan el carácter aguerrido de los franceses de la época.

• Analizar la bajada a los infiernos de Pétain, que será acusado de traición después de la Segunda Guerra Mundial por colaborar plena y voluntariamente con Hitler a través del régimen de Vichy.

Jonathan Duhoux

El mariscal Pétain

Ascenso y caída del héroe de Verdún

En 50 minutos
Historia - 0

ePub r1.0
Titivillus 07.03.2020

Jonathan Duhoux, 2017
Traducción: Laura Soler Pinson

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1

EL MARISCAL PÉTAIN

- **¿Nacimiento?** El 24 de abril de 1856 en Cauchy-à-la-Tour, Pas-de-Calais (Francia).
- **¿Muerte?** El 23 de julio de 1951 en Port Joinville, Vendée (Francia).
- **¿Principales aportaciones?** Vence en la batalla de Verdún, en 1917, y se convierte en una figura militar de prestigio en el periodo de entreguerras. Pero cuando estalla la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), lleva a Francia a firmar el armisticio con la Alemania nazi. Es juzgado y condenado por traición debido a su colaboración con Hitler (1889-1945) y pasa sus últimos días en Port Joinville, en la isla de Yeu, donde vive en arresto domiciliario hasta su fallecimiento.

El mariscal Philippe Pétain es un personaje enigmático. Este oficial francés, con un carácter muy reservado, no es muy hablador y se muestra casi frío. No expresa realmente sus opiniones políticas y no publica memorias, al contrario que algunos de sus predecesores y de sus sucesores. Pero el misterio que lo rodea contribuye a forjar su leyenda.

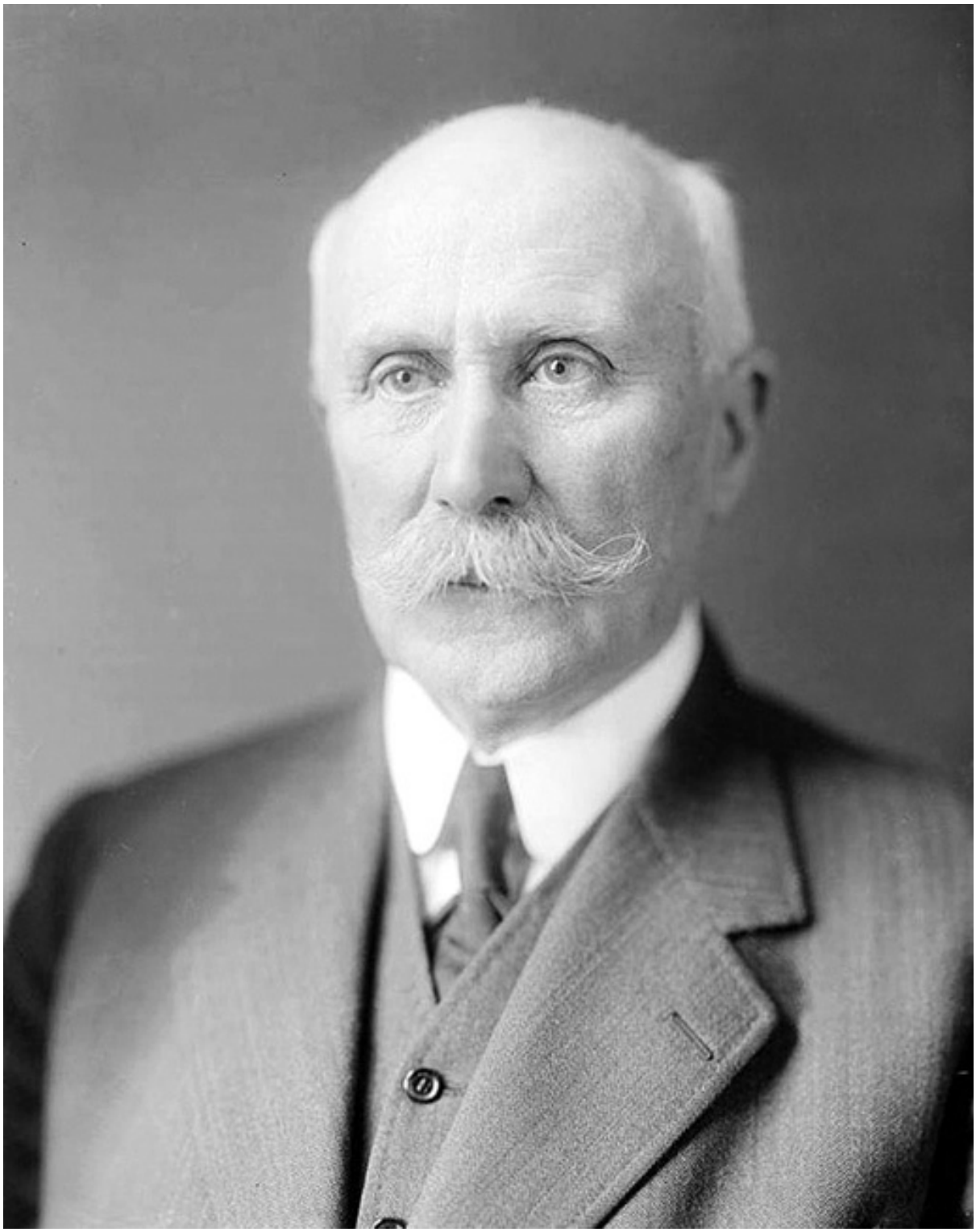
Su trayectoria es, cuando menos, particular. Proviene de un ambiente campesino modesto, donde es educado en la tradición católica. Desde su más tierna juventud, se le instruye en el arte militar, aunque ocupa un puesto de oficial sin importancia hasta que estalla la guerra. Entonces, este oficial casi desconocido sale de las sombras y se erige como héroe. El hombre de Verdún, idolatrado por sus soldados y criticado por sus superiores, mantiene a toda costa la moral de sus tropas, y para ello no duda en utilizar la fuerza. Es el artífice de la victoria junto a Ferdinand Foch (mariscal de Francia, de Gran Bretaña y de Polonia, 1851-1929) y es nombrado mariscal tras el final de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) por sus servicios a la nación.

Unos años más tarde, se produce un nuevo conflicto mundial. Pero esta vez, el héroe se convierte en traidor, tras su colaboración con Hitler. Anima a los franceses a que se rindan para asumir el título de líder supremo de un Gobierno autoritario y no duda en sacrificar a los judíos, a los francmasones y a los resistentes con tal de imponer su visión del poder. Tras el conflicto, es

condenado por su traición y se le señala como símbolo de indignidad nacional.

Esta ambivalencia resulta incómoda. ¿Qué personalidad predomina, la de héroe o la de traidor? ¿Quién era realmente Philippe Pétain? Son muchas las preguntas que, a día de hoy, todavía dividen a los franceses y a los historiadores.

BIOGRAFÍA



Retrato de Philippe Pétain de civil, con fecha de 1930.

UNA INFANCIA MODESTA

Aunque Philippe Pétain deja su huella en la historia durante el siglo XX, su trayectoria anterior es mucho menos conocida. La mayoría de los hechos que han llegado hasta nosotros han sido transmitidos por vía oral, perpetuados por su familia. Pétain es de origen modesto, algo que evidentemente contribuye a construir su leyenda. Con un carácter taciturno, intransigente, con los pies en la tierra, corresponde a la perfección al arquetipo del campesino francés. De hecho, Pétain, que acabará convirtiéndose en el héroe de Verdún, nace en un pueblo de la región de Artois, en Cauchy-à-la-Tour.

Mucho antes de su nacimiento, Omer Venant, su padre, quería montar su negocio en París, pero tras la agitación política de 1848, prefiere volver a la granja familiar, construida a la imagen de Cauchy, imponente y austera. La edificación, sin ventanas exteriores, resulta tan impenetrable como el futuro carácter del joven Philippe.

LA REVOLUCIÓN DE 1848

La Revolución de 1848 es la segunda sublevación popular parisina que tiene lugar durante el siglo XIX. Aunque las Tres Gloriosas de julio de 1830 han instaurado una monarquía constitucional, lo cierto es que todavía les cuesta hacer frente a las epidemias, a las hambrunas, a la crisis financiera y a las numerosas diferencias políticas, religiosas o académicas. Hasta tal punto que, en febrero de 1848, las manifestaciones se convierten en insurrección. La población parisina construye barricadas en las calles y se enfrenta al Ejército francés. El rey, que se niega a solucionar la crisis por la fuerza, decide abdicar y exiliarse. Así, se viene abajo la Monarquía de Julio el 24 de febrero y nace la Segunda República.

Omer Venant Pétain se casa en 1851 con Clotilde Legrand, la hija de otro agricultor de Cauchy. Esta da a luz a 3 hijas: Marie-Françoise en 1852, Adélaïde en 1853 y Sara en 1854. Philippe nace el 24 de abril de 1856 y su nombre completo es Henri Philippe Benoni Omer Joseph Pétain. Siempre preferirá su segundo nombre por delante de Henri. Su madre fallece justo después del nacimiento de su hermana pequeña Joséphine, en 1857.

Omer Venant se casa en segundas nupcias con Marie-Reine Vincent en 1859, quien le da otros 3 hijos que nacen de forma consecutiva: Élisabeth en 1860, Antoine en 1861 y Laure en 1862. Al parecer, después de cada bautizo, el

patriarca Pétain abandonaba la iglesia diciendo: «¡Hasta el año que viene, señor cura!» (Lottman 1984, 15).

En la familia, se cuenta que Marie-Reine Vincent desatiende a los hijos del primer matrimonio de su esposo. De Philippe se hace cargo a menudo su abuelo paterno, Bénoni, que también es su padrino. Por parte de su madre, dos personas ejercen una gran influencia sobre él: primero, un tío de Clotilde, Philippe-Michel Lefebvre (1771-1866), un antiguo soldado de Napoleón I (1769-1821) que ahora ejerce como sacerdote, y después Jean-Baptiste Legrand (1818-1899), el hermano de Clotilde y cura de Bomy. Junto a ellos aprende algunos preceptos religiosos y también unos valores que convertirá en suyos.

Así se desarrolla su infancia, a caballo entre la escuela comunal, el catecismo en la escuela parroquial, su servicio como monaguillo y el trabajo en la granja.

UNA EDUCACIÓN MILITAR

En 1867, Philippe ingresa en el colegio Saint-Bertin de Saint-Omer. Su tío, el abad Legrand, probablemente orientó su decisión, dado que él mismo había enseñado ahí. Así, Pétain se emancipa rápidamente de sus orígenes rurales para irse a vivir a la ciudad, situada a 50 kilómetros de su granja natal.

Saint-Omer es austera y el gran colegio de ladrillo rojo tiene aspecto de cuartel. De hecho, la escuela Saint-Bertin presenta claramente su propósito militar. Todos los alumnos exhiben un uniforme que se parece al de un guardia municipal, y las clases de francés tienen la misión de preparar a los jóvenes para el examen militar. Philippe, muy taciturno, es apodado Pétain el Breve (en referencia a Pipino el Breve) por sus condiscípulos.

Según el futuro mariscal, tuvo ganas de abrazar la carrera militar cuando vio a los jóvenes oficiales desfilar en las calles de Saint-Omer, aunque es probable que su entorno influyera mucho en él. En efecto, su tío, el abad Legrand, deseaba que «siempre h[ubiera] en la familia hombres que llev[aran] la cruz o la espada» (*ib.*, 22).

Tras un año preparatorio en el colegio Albert le Grand, en Arcueil, cerca de París, Pétain ingresa en la Escuela Especial Militar de Saint-Cyr. Situada a 25 kilómetros de París y de Versalles, esta institución es la joya del Ejército francés desde la época de Napoleón. Sin embargo, Philippe Pétain no causa una gran impresión. En 1878, termina 222.º de los 386 miembros de la promoción de Plewna.

¿SABÍAS QUE…?

Plewna (o Plevna) remite a una batalla que tuvo lugar en 1877 en la ciudad del mismo nombre, en Bulgaria. Tras 5 meses de asedio, los rusos obligan al Ejército otomano a rendirse, a pesar de las defensas excepcionales del lugar. Esta batalla se convierte en un ejemplo táctico que se enseña en las escuelas para explicar que incluso la mejor defensa termina por fracasar si se queda pasiva.

UNA CARRERA MILITAR A LA QUE LE CUESTA DESPEGAR

Tras salir de Saint-Cyr, Philippe Pétain inicia una carrera mediocre. Con esfuerzo, sube los escalones de la jerarquía militar y, por lo general, recibe ascensos por su antigüedad, no por sus hazañas. Es subteniente durante 5 años, pasa a teniente durante 7 años y se convierte en capitán con 34 años. No obstante, las evaluaciones de sus superiores son positivas. Describen a un hombre inteligente, exhaustivo y con excelentes aptitudes, a pesar de que se mantiene reservado y frío.

Philippe Pétain jamás participará en campañas coloniales. Recibe diversos destinos en Francia, en las guarniciones de Besanzón y Marsella, pasando por Arras y París. Al contrario que la mayor parte de sus colegas oficiales, Pétain se mantiene bastante discreto en sus opiniones políticas, sobre todo durante el caso Dreyfus (1894-1906). Sin embargo, no duda en criticar a sus superiores con respecto a tácticas militares que considera obsoletas.

UN ASUNTO QUE DIVIDE A FRANCIA

El caso Dreyfus sacude Francia durante 12 años, tras la acusación por alta traición de Alfred Dreyfus (1859-1935), un capitán de confesión judía sospechoso de haber entregado

documentos secretos a los prusianos, en el mismo momento en el que en Francia reina un antisemitismo latente y el pueblo muestra un odio profundo hacia el Imperio alemán. La violenta oposición entre los *dreyfusards* —partidarios de Dreyfus—, convencidos de su inocencia, y los *antidreyfusards* acarrea grandes crisis políticas y sociales. Al final, Alfred Dreyfus sale absuelto, sobre todo gracias a la actuación de Émile Zola (1840-1902), que lo defiende en un discurso que pasa a la posteridad, «Yo acuso». Este error judicial tiene consecuencias en la unidad de la Tercera República.

Tras diez años ejerciendo como capitán, Pétain es ascendido al rango de comandante en 1900. Como profesor, enseña las tácticas militares innovadoras, en particular en la Escuela Superior de Guerra de París. En contra de las opiniones mayoritarias de esa época, Pétain considera que la precisión debe prevalecer sobre la intensidad de los disparos. Insiste en la importancia de la artillería, que debe preparar el terreno minuciosamente para las cargas de caballería y de infantería. En su opinión, los asaltos masivos a ciegas, ya sea con ayuda de bayonetas o de cañones, solo son masacres inútiles. La validez de sus teorías quedará demostrada durante la guerra de trincheras.

Se convierte en coronel en 1910, pero el Ministerio de la Guerra se niega a ascenderlo al estatus de general. Probablemente, sus superiores jerárquicos no le perdonan su crítica a las tácticas francesas. Así, en julio de 1914, en los albores de la Primera Guerra Mundial, Pétain se prepara para jubilarse tras una carrera militar bastante trivial. Pero cuando Alemania declara la guerra a Francia el 3 de agosto, se ve obligado a cambiar de idea.

¿SABÍAS QUE…?

Aunque sus ojos azules penetrantes le dan un cierto encanto, las jóvenes de buena familia prefieren rechazarlo. En efecto, Pétain tiene una reputación de mujeriego, acumula muchas amantes y frecuenta los burdeles. A ello se añade que sus ascensos, más bien escasos, provocan que las familias desconfíen de sus expectativas profesionales. Por lo tanto, Pétain se queda soltero hasta que ronda los sesenta.

EL ASCENSO Y LA CAÍDA

Philippe Pétain, cuya carrera se ha estancado en tiempos de paz, obtiene rápidos ascensos en tiempos de guerra. Al principio del conflicto lleva a cabo

varias grandes acciones en Bélgica, en el Marne y en Artois, la región de su infancia. Preocupado por la vida de sus hombres, en seguida obtiene una gran popularidad entre los soldados. En 1915, se le encarga el mando del 2.º Ejército. Al año siguiente, destaca durante la batalla de Verdún (febrero-diciembre de 1916), donde trabaja de forma eficaz sobre la moral de las tropas, organizando el reabastecimiento y el auxilio. En 1917, Pétain es comandante supremo de los Ejércitos franceses y pone punto final a los motines que causan estragos en sus filas. A continuación, establece una serie de ofensivas moderadas, que se saldan con victorias. Muchos oficiales le reprochan su eterno pesimismo frente al enemigo, pero desempeña un papel inapelable en la victoria francesa. El 21 de noviembre, 10 días después del final de la guerra, Philippe Pétain recibe la distinción de mariscal.

Durante el conflicto, el viejo soltero recibe las cartas de miles de admiradoras. Philippe Pétain, poco proclive a terminar su vida en solitario, toma la decisión de casarse. El 14 de septiembre de 1920, contrae nupcias con una antigua amante, Eugénie Hardon (1877-1962), con quien comparte su vida hasta su fallecimiento en 1951. La pareja es demasiado mayor para tener hijos, pero Eugénie ya tiene un hijo de su primer matrimonio, Pierre de Hérain (1904-1972).

Propulsado por su éxito, Pétain colecciona los puestos de responsabilidad durante el periodo de entreguerras. Como general jefe del Ejército francés de 1919 a 1931, reorganiza las defensas del territorio. El mariscal desea mejorar las divisiones de blindados, en vez de construir la línea Maginot, pero debe inclinarse frente al ministro de Guerra, André Maginot (1877-1932).

¿SABÍAS QUE…?

La línea Maginot es una línea de fortificaciones que se construye entre Alemania y Francia de 1928 a 1940. Por su parte, los alemanes erigen la línea Sigfrido del otro lado de la frontera. Con el tiempo, la línea Maginot se ha transformado en una expresión francesa que revela la ineficacia de una defensa que se considera impenetrable.

En 1925, es enviado al protectorado de Marruecos, durante la guerra del Rif (1921-1926), donde sofoca la revuelta de Abdelkrim (1882-1963). En junio de 1929, es elegido miembro de la Academia Francesa. Pétain se convierte a continuación en inspector general de la defensa aérea en 1931, ministro de Guerra en 1934 y embajador en España en 1939.

En esa época, el mariscal coincide en varias ocasiones con Charles de Gaulle (1890-1970). Este último ya había estado a sus órdenes en 1912, en el 33.er Regimiento, cuando Pétain era el coronel. Los dos oficiales tienen una visión similar de la planificación defensiva del terreno y Pétain respalda sus tesis en la Escuela de Guerra. El mariscal, que aprecia el estilo escrito de Charles de Gaulle, lo contrata para redactar varios trabajos a su favor. Su «negro» incluso le dedica un libro en 1932. Pero con el tiempo, la cordialidad se va desgastando entre los dos hombres. Pétain, a pesar de sus reservas iniciales, se convierte en uno de los artífices de la línea Maginot, mientras que Charles de Gaulle insiste en el uso de divisiones blindadas ofensivas. Tras unas fricciones por la publicación de ciertos trabajos y dado que no comparten la misma línea estratégica en varias decisiones militares, Charles de Gaulle termina por perder la admiración que sentía por su mayor.

El 18 de mayo de 1940, tras las tensiones crecientes con Alemania, el Gobierno francés pide a Pétain que ocupe el puesto de vicepresidente del Consejo. Es el último mariscal vivo de la Gran Guerra y su prestigio todavía es notable en esa época. Es partidario del armisticio con Alemania y reúne a buena parte de la opinión pública en torno a esta solución. Tras haber aceptado unas condiciones durísimas por parte de Hitler, el mariscal recibe los plenos poderes de las dos Cámaras. Así se crea el régimen de Vichy, un Gobierno dictatorial que rompe con los preceptos republicanos. Pétain se convierte en el amo absoluto de toda la zona sur de Francia, a condición de colaborar estrechamente con Hitler. A partir de ese momento, la que se llama la Francia Libre participa en el esfuerzo de guerra nazi, enviando a trabajadores a Alemania y deportando a sus judíos.

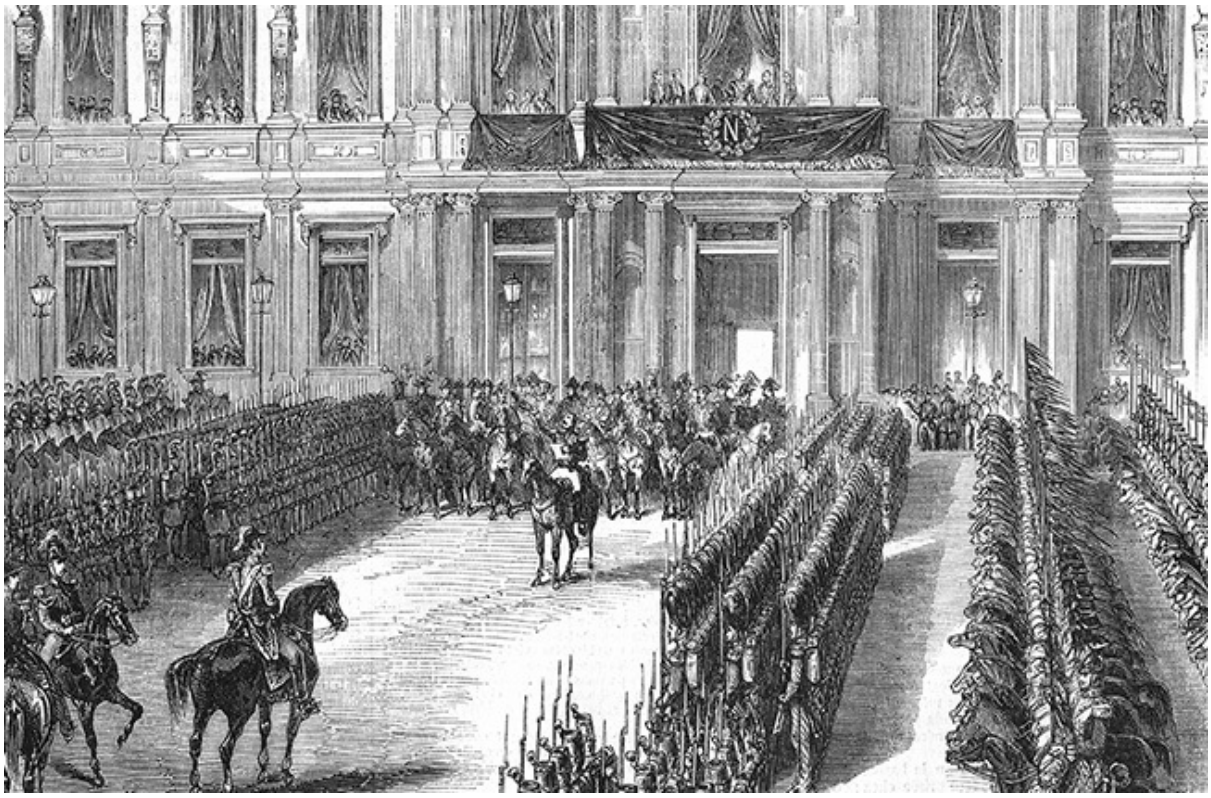
Cuando acaba la guerra, Pétain es enviado en contra de su voluntad a Sigmaringen, en el sur de Alemania. En abril de 1945, vuelve a Francia, donde es encarcelado. El Alto Tribunal de Justicia lo juzga por alta traición y lo condena a muerte. Sin embargo, se conmuta su pena por cadena perpetua gracias a la intervención de Charles de Gaulle, y es puesto bajo arresto domiciliario en Port Joinville, en la isla de Yeu. Allí fallece el 23 de junio de 1951.

CONTEXTO

Philippe Pétain, que muere a los 95 años, ha vivido épocas agitadas de la historia de Francia. Oscila entre varios regímenes y pasará de ser observador a ser un actor de su época.

EL SEGUNDO IMPERIO (1852-1870)

El Segundo Imperio no se puede separar de su dirigente, Luis Napoleón Bonaparte (1808-1873). Este sobrino de Napoleón I es elegido presidente de la Segunda República en 1848. 4 años más tarde, al final de su mandato, quiere volver a presentarse a las elecciones. Pero la Asamblea Nacional se niega a modificar la Constitución en este sentido. Entonces, Luis Napoleón organiza un golpe de Estado el 2 de diciembre de 1852, lo que le permite instaurar un régimen totalitario, el Segundo Imperio. Es proclamado emperador, toma el nombre de Napoleón III, acalla a la prensa y persigue a sus oponentes. Sin embargo, dado que el líder goza de una gran popularidad entre la población, no se cuestiona el nuevo régimen.



Proclamación del Imperio en el Ayuntamiento el 2 de diciembre de 1852.

La educación primaria de Pétain se corresponde con un periodo de conflicto entre Iglesia y Estado. El Segundo Imperio favorece en un primer momento la educación religiosa en Francia, considerada un factor de cohesión para mantener la paz dentro de sus fronteras. Sin embargo, a partir de 1861, el Gobierno francés entra en conflicto con los católicos. En efecto, Napoleón III apoya la unificación italiana, a pesar de que va en contra de los intereses del papado. Por lo tanto, el profesorado de Saint-Bertin, conformado por sacerdotes diocesanos, se encuentra en una posición delicada. En ese momento, la escuela sufre la competencia de muchas otras instituciones públicas gratuitas que surgen en esta época.

¿SABÍAS QUE…?

Antes de la segunda mitad del siglo XIX, Italia está dividida, ya sea a nivel político o territorial. A partir de 1859, Víctor Manuel II (1820-1878) reúne o anexiona las distintas regiones del país y se convierte en su primer rey. Es excomulgado por el papa en 1870 cuando toma la ciudad de Roma, que se convierte en su capital.

Con la liberalización de su régimen, Napoleón III no solo se gana las iras de los católicos. Al firmar un acuerdo de libre cambio con el Reino Unido, primera potencia industrial a nivel mundial en aquella época, también despierta el descontento de los empresarios franceses. En efecto, estos últimos temen la competencia de los productos del otro lado del canal de la Mancha. Entonces, el emperador busca el apoyo de las clases populares, orientándose progresivamente hacia un régimen más democrático. Autoriza las huelgas y deja la iniciativa legal a los parlamentarios. Estas medidas le garantizan la lealtad de los ciudadanos franceses.

Sin embargo, la situación da un giro desafortunado cuando, a partir de 1866, el canciller prusiano Bismarck (1815-1898) multiplica sus provocaciones hacia Francia. Napoleón III termina por declararle la guerra el 19 de julio de 1870. No obstante, los franceses solo pueden enfrentar 256 000 hombres al medio millón de soldados prusianos y a sus aliados. Las fuerzas del Segundo Imperio son rápidamente derrotadas y Napoleón III se ve obligado a abandonar las armas a partir del 2 de septiembre. 2 días más tarde, los habitantes de Lyon y de París proclaman la República y continúan la lucha.

En las escuelas, la guerra marca profundamente la mente de los jóvenes franceses. Los alumnos practican ejercicios militares para prepararse a frenar a los invasores. En Saint-Bertin, Pétain no se sustrae a estas normas:

> «Me convierto en capitán, con el acuerdo tácito de mis soldados, y durante varios meses resuenan en el patio del colegio órdenes militares, mientras las verdaderas operaciones militares se reservan para los días de salida al exterior y, por norma general, se traducen por el ataque y la defensa de un reducto» (*ib.*, 20).

LA TERCERA REPÚBLICA (1870-1940)

La Tercera República, que nace en un contexto extremadamente difícil, parece destinada a desaparecer rápidamente. Sin embargo, se mantiene durante 70 años, hasta que el propio Pétain pone un punto final a esta época.

Antes de la Gran Guerra

El nuevo Gobierno continúa la guerra contra Prusia durante varios meses, pero debe resignarse a firmar el armisticio el 28 de enero de 1871. Las condiciones que el vencedor exige son dolorosas: Francia debe entregar Alsacia y Lorena y pagar grandes deudas de guerra. París, que ha resistido con valentía el asedio enemigo, considera que esta paz es una traición de sus dirigentes. La ciudad se rebela y funda la Comuna de París. 70 días más tarde, las tropas del Gobierno aplastan a los partidarios de la Comuna con un baño de sangre.

Grabado de Frédéric Lix de 1871 que muestra la ejecución de los partidarios de la Comuna.

Francia se reunifica, pero el contexto sigue siendo complicado, sobre todo a causa de las enormes indemnizaciones de guerra que reclama Prusia. La República empieza por crear nuevas instituciones. Se vota la Constitución en 1875 y se instaura un régimen que, durante un mandato de 7 años, dirige un presidente que debe someterse a un sistema parlamentario bicameral.

A continuación, la República establece las libertades propias de los regímenes democráticos: el derecho de reunión y de prensa en 1881, la libertad para sindicarse en 1884 y el derecho para formar partidos políticos en 1901. También en esta época Francia se provee de sus grandes símbolos: *La Marsellesa* se convierte en el himno nacional en 1878 y el 14 de julio se declara día de fiesta nacional. Además, Jules Ferry (1832-1893) instaura la escuela obligatoria, gratuita y laica.

¿SABÍAS QUE…?

En origen, *La Marsellesa* es un canto de guerra revolucionario. En 1792, para combatir la invasión austriaca, se decreta la movilización general para salvar la patria. Las tropas francesas se reúnen y entonan el famoso *Aux armes citoyens, formez vos bataillons*… («A las armas, ciudadanos, formad vuestros batallones»).

Sin embargo, varias crisis políticas dejan entrever disensiones dentro de la República. Una parte de Francia sigue siendo conservadora y revanchista, impaciente por enfrentarse a los alemanes. La mayoría de los militares forma parte de este bando. La otra facción, más cercana a los ideales revolucionarios, prefiere concentrarse en los avances sociales. Pétain, que se mantiene discreto con respecto a sus opiniones políticas, no se une a ningún ala. No parece que le interese ni la revancha con Alemania, ni las teorías sobre la igualdad de los hombres. Ni siquiera expresa su parecer cuando se produce la separación entre Iglesia y Estado en 1905.

Tampoco se implica en las campañas de colonización. Sin embargo, Francia es el principal motor de la nueva ola de colonización a finales del siglo XIX, junto con Gran Bretaña. Además del deseo moral de «civilizar a las poblaciones salvajes», las colonias ofrecen oportunidades económicas y permiten el suministro de materias primas a las industrias. A partir de 1870, las fuerzas del Hexágono refuerzan su posición en Argelia y en Indochina (Vietnam, Camboya, Laos). Los franceses también se instalan en Marruecos, en Túnez, en Madagascar, en África occidental (Costa de Marfil, Malí, Níger, etc.) y ecuatorial (Chad, Gabón).

A principios del siglo XIX, una de las grandes ventajas de Francia era su población, que representaba el doble que la de Alemania y el triple que la de Inglaterra. Sin embargo, bajo la Tercera República, las familias prefieren concentrarse en un hijo único, algo que conlleva un importante declive

demográfico. Para frenar esta tendencia, el Gobierno francés lanza campañas de natalidad y de inmigración, lo que generará grandes manifestaciones de xenofobia. A pesar de todo, la Tercera República es consciente de su debilidad frente a su vecino alemán, cuya demografía galopante le permite añadir muchas más divisiones. En 1913, el servicio militar francés pasa de 2 a 3 años para paliar la falta de efectivos.

De un conflicto mundial a otro

Francia jamás renuncia a recuperar Alsacia y Lorena. Por ello, cuando se decreta la movilización general el 1 de agosto de 1914, los franceses toman las armas sin euforia, pero con una cierta decisión. Están convencidos de que luchan por una causa justa, y las deserciones son anecdóticas. Alemania declara la guerra a Francia 2 días más tarde, el 3 de agosto.

En todos los bandos, todo el mundo cree que volverá a su hogar para Navidad. Pero en seguida la guerra se estanca en las trincheras, y son necesarios 4 largos años para que se termine. Se trata de la primera guerra total de la historia, en la que cada país pone todos sus recursos al servicio del conflicto.

10 FECHAS CLAVES DEL CONFLICTO PARA FRANCIA

- 4 de agosto de 1914: Alemania invade Bélgica, con lo que viola la neutralidad garantizada por Inglaterra.
- 13 de agosto de 1914: Francia y Gran Bretaña declaran la guerra a Austria-Hungría.
- Septiembre de 1914: la batalla del Marne permite un avance de las tropas aliadas. Empieza la batalla del Yser; los belgas frenan el avance alemán inundando la región.
- 1915: estabilización de los frentes.
- Febrero-diciembre de 1916: fracaso de la gran ofensiva alemana (batalla de Verdún).
- Julio-noviembre de 1916: fracaso de la gran ofensiva franco-británica (batalla del Somme).
- Abril de 1917: fracaso de la gran ofensiva francesa del Camino de las Damas que genera motines. Entrada en guerra de Estados Unidos.
- Primavera de 1918: ofensiva alemana.
- Otoño de 1918: contraofensiva aliada y victoria final de los Aliados.
- 11 de noviembre de 1918: firma del armisticio.

Los franceses salen vencedores del conflicto, pero el país está exhausto. Entonces, empieza la lenta reconstrucción del país. Los Gobiernos de Pointcarré se esfuerzan por reflotar las finanzas públicas. El país, alentado por

sus manufacturas y su producción eléctrica, está en pleno crecimiento económico. Pero la crisis económica de los años 1930 golpea de lleno la nación. Francia, que no cuenta con una política de recuperación eficaz, sigue sin encontrar su nivel de producción anterior a la crisis.

La Francia pacifista, que quiere mantener la paz a toda costa, deja mucho margen de maniobra a la Alemania nazi para que se desarrolle. En efecto, bajo el impulso de Adolf Hitler, el vecino del norte lleva a cabo una política muy agresiva. Los alemanes vuelven a militarizar Renania en 1936, anexionan Austria en 1938 e invaden Checoslovaquia en 1939. Cuando ese mismo año Hitler entra en Polonia, Francia termina por declararle la guerra. Durante 8 meses, ambos enemigos se desafían con la mirada a lo largo de la frontera, algo que acabará llamándose «la guerra de broma». El 10 de mayo, Alemania lanza una ofensiva relámpago que obliga a Francia a rendirse en 6 semanas. El mundo entero se queda estupefacto: el vencedor de la Gran Guerra se ha derrumbado en un tiempo récord ante las divisiones blindadas de Hitler. El armisticio del 17 de junio de 1940 pone punto final a la Tercera República. Es sustituida por un Gobierno autoritario dirigido por el mariscal Pétain: el régimen de Vichy.

MOMENTOS CLAVE

Philippe Pétain es un oficial que ha pasado muy desapercibido hasta que empieza la Gran Guerra. De hecho, está a punto de jubilarse tras una carrera lisa. Pero 2 conflictos mundiales van a cambiar su destino.

EL HÉROE

Un comandante que escucha a sus soldados

En agosto de 1914, cuando Alemania viola la neutralidad belga, la mayor parte de las tropas francesas se atrincheran detrás del río Marne. De esta manera, el general Joseph Joffre (1852-1931), superior de Pétain, conserva el grueso de sus tropas al inicio del conflicto. Mientras tanto, Bélgica retiene al grueso de los alemanes. Philippe Pétain lidera en esa época una brigada, la 4.ª, encargada de acudir en ayuda de los soldados belgas.

Al parecer, esta será la única vez durante su carrera en la que Pétain escriba un cuaderno de bitácora. Adopta la curiosa costumbre de describir a las mujeres con las que duerme: «Físico agradable, a pesar de una cicatriz en la nariz…» (*ib.*, 55), escribe mientras la guerra causa estragos. También describe la calurosa acogida de los civiles belgas cuando sus soldados pasan por los pueblos y registra sus primeras inquietudes frente a un adversario al que considera temible. El 17 de agosto, sus hombres sufren por primera vez el fuego enemigo, a orillas del Mosa, cerca de Dinant. Pétain mantiene la posición. Desgraciadamente, sobre los franceses pesa la amenaza de ser rodeados, por lo que deben batirse en retirada 5 días más tarde. Pétain, amargo, maldice la desorganización de las divisiones de reserva, que en su opinión se debe a los políticos. Considera que, después de todo, una nación tiene el Ejército que merece.

El 28 de agosto, es ascendido a general de brigada y, al día siguiente, destaca durante la batalla de Guisa, donde recupera territorio a los alemanes. Sin

embargo, a continuación tiene que batirse en retirada definitivamente y abandonar Bélgica.

Pétain es nombrado a la cabeza de la 6.ª División de Infantería y se afana por reforzar la moral y la disciplina de sus soldados antes de enviarlos de nuevo al frente. El general, prudente, prefiere conservar su posición e, incluso, ceder algo de terreno en vez de que sus hombres sean masacrados inútilmente. Ya lleva a cabo la alternancia entre los turnos de artillería y los avances calculados de la infantería, que se convertirán en el *leitmotiv* de la Gran Guerra. Con estas tácticas resiste en la batalla del Marne, a orillas del canal del Aisne. El general Charles Mangin (1866-1925) es el único que lo critica, ya que considera que progresa demasiado despacio y que no tiene ninguna confianza en sus hombres. Pero esta opinión no es compartida por sus superiores jerárquicos, que entregan a Pétain la insignia de la Legión de Honor el 12 de octubre.

Unos días más tarde, Pétain, convertido en comandante del 33.er Cuerpo del Ejército, defiende Artois, su tierra de juventud. A pesar de la insistencia de su jerarquía, que anima a los generales a retomar la ofensiva, el mariscal prefiere reforzar las posiciones defensivas en torno a Arras. Ordena que se construyan nuevas trincheras y muros de alambradas, y hace hincapié en la importancia estratégica del camuflaje. Todos los ataques alemanes fracasan con esta red defensiva. Aunque se preocupa por mantener con vida a sus hombres, se muestra inflexible con la insubordinación y la cobardía. Cuando algunos soldados se disparan en la mano para no ser enviados al frente, Pétain ordena que los aten y les hagan pasar la noche fuera de las trincheras.

La proeza de Verdún

En junio de 1915, lidera el 2.º Ejército. Su superior, el mariscal Joffre, le ordena que lleve a cabo un ataque en la región de Champaña. Sin embargo, a pesar de varios meses de preparación, las líneas alemanas se mantienen infranqueables. Philippe Pétain se da cuenta de que esta guerra solo puede ganarse a través del desgaste. Esta lucidez de espíritu le permite desempeñar un papel muy destacado en la batalla de Verdún. El 21 de febrero, las fuerzas alemanas recuperan esta región de Lorena bajo una auténtica lluvia de obuses, que anuncian una gigantesca ofensiva. Joffre llama a Pétain como refuerzo, dado que este es el encargado de reforzar toda la posición fortificada de Verdún. Sin lugar a dudas, no se madura esta decisión, pero Pétain es el

hombre indicado para proteger este saliente tan estratégico. En efecto, los alemanes tienen a su favor un mejor terreno, numerosas vías de comunicación (ferrocarril y carreteras), más hombres y una artillería impresionante. La prioridad de Pétain es neutralizar estas ventajas.

Foto de soldados en el infierno de los cañones, en Verdún.

Así, improvisa nuevas formas de comunicación, con globos y aviones, convencido de que el control aéreo tendrá un impacto clave en el conflicto. También pide un gran refuerzo de cañones: en febrero de 1916 solo hay 281 piezas de artillería, mientras que 3 meses después los franceses disponen de 1727 cañones. Se mejora la vía férrea y se refuerza la carretera que va al saliente. Para todos los combatientes, esta carretera se convierte en la Vía Sagrada, un cordón umbilical que recorre 135 kilómetros y que une Bar-le-Duc con Verdún. Por ella se envían víveres, municiones, medicinas y refuerzos. La mejora de la comunicación también permite llevar a cabo un sistema de turnos constante entre las tropas frescas y los hombres del frente. De esta manera, Pétain mejora la moral de los soldados y su aptitud para el combate. Sin lugar a dudas, se trata de su contribución más importante a las tácticas militares.

A pesar de las enormes pérdidas, Verdún resiste y este éxito le granjea la gloria a Pétain. Los periodistas, los senadores y los escritores se pelean por codearse con él. En general, no parece agradarle esta fama repentina. Pétain considera que no ha terminado su misión y que todavía es muy pronto para felicitarlo. Esta aparente frialdad hace correr ríos de tinta, ya que algunos autores la atribuyen a la (falsa) modestia, otros a la timidez y otros a la amargura. Cuando los periodistas intentan descifrar su personalidad a través de sus declaraciones y, sobre todo, a través de su famoso *On les aura*, «Venceremos», a Pétain le divierte, ya que él no es quien ha escrito estas palabras.

Si bien es cierto que el frente francés no flaquea, tampoco avanza. El generalísimo Joffre considera que Pétain mantiene una actitud demasiado defensiva y que otorga una importancia desmedida a Verdún. Entonces, el general Robert Georges Nivelle (1856-1924) toma el mando de las operaciones. Nivelle, mucho más ofensivo que su mayor, rompe el cerco en torno a Verdún entre septiembre y noviembre de 1916. Con este éxito, se gana la felicitación de políticos y oficiales, algo que lo propulsa al rango de comandante supremo de los Ejércitos del Norte y del Noreste, como sustituto de Joffre. Pero en el corazón de los soldados, Pétain es el auténtico vencedor de Verdún.

En ayuda del Ejército francés

A principios de 1917, Philippe Pétain es relegado a un segundo plano. No deja de repetir que no hay que desperdiciar la vida de los hombres con ataques inútiles, sino que hay que continuar con la guerra de desgaste. Nivelle no le presta atención y lanza la gran ofensiva del Camino de las Damas durante el mes de abril. El terreno es muy favorable para los alemanes y, a pesar del primer uso de los tanques franceses, el ataque se convierte en una catástrofe. Los Aliados sufren pérdidas considerables, lo que genera motines. Entonces, se llama a Pétain para sustituir a Nivelle con el objetivo de que vuelva a instaurar la disciplina en las filas. Se condena a más de 3500 hombres, y las penas van desde los trabajos forzados hasta la pena de muerte por fusilamiento. Sin embargo, aunque Pétain se muestra inflexible con los motines, también entiende que tiene que mejorar la moral de las tropas con una estrategia menos ofensiva que su predecesor. Pone a punto un sistema de recompensas por buena conducta, insiste en la importancia de los permisos y de los días de descanso y mejora la alimentación de los soldados. El Ejército

vuelve a confiar en su jerarquía. Pétain permite que Francia prosiga la guerra hasta la llegada de los estadounidenses. De hecho, los Aliados encajan bastante bien el golpe de la inmensa ofensiva alemana en la primavera de 1918.

No obstante, quien resulta elegido para ser el jefe supremo de todos los Ejércitos aliados durante la contraofensiva final es el general Ferdinand Foch. Pétain estaba en la competición para obtener ese puesto, pero finalmente se considera que es demasiado pesimista y demasiado prudente para lanzar un asalto de estas dimensiones. El ataque aliado, respaldado por las tropas estadounidenses, la aviación y los tanques, provoca que el enemigo se tambalee y pida el armisticio. Pétain, que había previsto un plan de ataque de gran envergadura en Alemania, se opone a una paz que considera prematura, pero nadie lo escucha.

Tras el armisticio del 11 de noviembre, Philippe Pétain es elevado a la función de mariscal de Francia, al igual que Joffre y Foch. Recibe su bastón simbólico el 8 de diciembre de 1918 en Metz. Se niega a publicar sus memorias, por lo que conserva esa imagen de hombre misterioso y reservado que contribuye a forjar su leyenda.

¿SABÍAS QUE…?

El estatus de mariscal no es un grado, sino un título que se entrega a los militares franceses más importantes. Por norma, esta mención recompensa a los generales supremos que han obtenido una victoria brillante. Los mariscales llevan 7 estrellas en su uniforme, mientras que los generales de Ejército solo cuentan con 5. También reciben un bastón de terciopelo azul, recubierto de estrellas, que lleva grabado el lema *Terror belli, decus pacis*, que podría traducirse por «Terror en tiempos de guerra, emblema en tiempos de paz».

EL TRAIDOR

La rendición de Francia

Catapultado por su éxito durante la Gran Guerra, el recientemente nombrado mariscal se encarga de un nuevo plan de defensa del territorio francés. Sin embargo, aunque tiene unas cualidades incuestionables como general militar, Pétain en seguida muestra sus limitaciones como ministro. Su

desconocimiento del mundo político recuerda que su formación es bastante superficial fuera del área militar.

Es probable que sus ideas de extrema derecha hayan surgido durante los años 1930, aunque siempre se muestra muy discreto sobre sus opiniones políticas antes de la Segunda Guerra Mundial. Reprocha a la República su incompetencia para hacer frente a las crisis, dado que el régimen está demasiado influido por su espíritu de tolerancia y su deseo de alcanzar soluciones intermedias.

En mayo de 1940, Pétain es llamado urgentemente para que abandone su puesto de embajador en España. Se le confía el cargo de vicepresidente del Consejo. En cuanto vuelve de Madrid, insiste en la necesidad de firmar la paz con Hitler. Poco a poco, va sumando a su causa a los partidarios de la guerra y pide el armisticio. El 17 de junio, el mariscal insta a sus tropas a dejar las armas, algo que provoca la rendición de una gran cantidad de batallones: 1,9 millones de soldados acaban como prisioneros en Alemania, lo que constituye una reserva de rehenes casi inagotable. Frente a la derrota del Ejército francés, algunos dirigentes huyen al extranjero. Este es el caso, sobre todo, de Charles de Gaulle, que instaura un Gobierno de resistencia desde Londres.

Por su parte, Pétain decide «quedarse en suelo francés para garantizar, por su prestigiosa presencia y en la medida de lo posible, la protección de las personas y de los bienes» (Webster 1993, 58). De hecho, esta será la línea de defensa que adoptará durante su juicio, declarando: «Durante 4 años, solo tuve un objetivo, protegeros de lo peor… He querido ser vuestro escudo… He apartado de vosotros peligros seguros» (Michel 1986, 114).

El armisticio se firma en Compiègne el 22 de junio de 1940, en el mismo vagón que se utiliza para hacer lo propio con la rendición de Alemania en 1918. Francia mantiene el control de las dos quintas partes de su territorio, en los que se encuentran 2 de las 3 principales ciudades del país: Lyon y Marsella. Todo el norte pasa a ser directamente administrado por el ocupante. Las condiciones parecen aceptables para Pétain, incluido un cierto artículo, el 19, que prevé la vuelta a Alemania de sus refugiados políticos, principalmente los judíos.

El régimen de Vichy

A partir del mes de julio, las Cámaras otorgan plenos poderes al mariscal. Este último se convierte en el amo de un Estado autoritario, el régimen de Vichy, y acumula más derechos que los antiguos monarcas absolutos. Por iniciativa propia puede establecer una nueva Constitución, nombrar o apartar a todos los miembros de su Gobierno e, incluso, elegir a su sucesor. Así, el mariscal designa a Pierre Laval (1883-1945) como su delfín, hasta que lo aparta bruscamente el 13 de diciembre de 1940 por su espíritu independiente.

Pétain lanza una revolución nacional que crea una nueva sociedad, basada en el corporativismo y en la desigualdad entre los hombres. Desarrolla un culto a su persona, respaldado por la propaganda, y sustituye *La Marsellesa* por el himno *Maréchal, nous voilà!* («¡Aquí estamos, Mariscal!»). El apodo «vencedor de Verdún», que hasta ese momento no se utilizaba demasiado, ahora se sistematiza para legitimar su régimen. Se abolen todos los principios de la República y el tríptico «Libertad, igualdad, fraternidad» se sustituye por «Trabajo, familia, patria». Incluso se prohíbe la palabra república.

Pétain en su despacho en 1940.

Además, Pétain se rodea de ministros radicales, anglófobos y frustrados por la posición que ocupaban durante la República. Muchos franceses siguen a estos nuevos dirigentes, convencidos de que el mariscal prepara la resistencia en secreto o, al menos, que el régimen de Vichy le otorgará un estatus privilegiado a Francia frente a los otros países vencidos. En ambos casos, solo se trata de ilusiones.

Por una parte, el mariscal Pétain no tiene ningún plan secreto de resistencia e, incluso, colabora plenamente y por propia voluntad con Hitler. Jamás se dirige a los Aliados, ni siquiera al final de la guerra, cuando parece evidente que los alemanes serán derrotados. Aún más, instaura una revolución nacional que va más allá de lo que pide Hitler. Sin que el Tercer Reich lo solicite, se votan leyes antisemitas; se persigue a los comunistas y se destruyen las logias francmasonas. En 2010, se encuentran documentos que revelan que, por iniciativa propia, el propio Pétain endurece las medidas que ya se aplicaban a los judíos.

Por otra parte, Francia no obtiene ningún trato de favor en comparación con el resto de territorios ocupados de Europa occidental. En efecto, Vichy debe pagar el 58 % de su presupuesto anual a los alemanes, algo que representa el porcentaje más alto de Europa. Los productos alimenticios se racionan todavía más que en otras partes. Los salarios bajan constantemente para incitar a los obreros a ofrecerse como voluntarios para el Servicio del Trabajo Obligatorio en Alemania. En cuanto a la deportación de judíos, alcanzan las mismas cifras que en los demás países de Europa occidental.

En realidad, Pétain entra totalmente en el juego de Hitler al firmar el armisticio. Por su parte, el Führer jamás considera a Francia como un socio, sino como un país vencido al que va a desangrar por completo. Incluso se entretiene con la adopción de las medidas más impopulares a través de Vichy, para dividir aún más a sus enemigos. La poca consideración que tiene por el régimen de Pétain se ve claramente en noviembre de 1942, cuando el Ejército alemán ocupa el sur de Francia, después de que los Aliados hayan amenazado con desembarcar en Sicilia.

Durante los últimos meses de la Ocupación, Pétain finge ser prisionero de los alemanes, pero con su autoridad y su silencio sigue cubriendo las atrocidades que se cometen en nombre del régimen de Vichy.

EL CONDENADO

Frente al avance de los Aliados, el mariscal es arrestado por la Gestapo el 19 de agosto de 1944, ya que se negaba a abandonar Francia cuando todos sus colaboradores habían sido evacuados. Junto a su Gobierno, es transferido a Belfort y, más tarde, a Sigmaringen, en el sur de Alemania. A partir de ese momento, se niega a desempeñar el más mínimo papel político. Cuando se entera de que el Gobierno provisional francés ha decidido llevarlo ante los tribunales, prepara su defensa. Pétain pide su traslado a Suiza y, de ahí, pasa a manos de las autoridades francesas el 26 de abril de 1944.

El juicio se desarrolla del 23 de julio al 15 de agosto de 1945 ante el Alto Tribunal de Justicia, que se ha creado el año anterior. Pétain declara que era un aliado secreto de Charles de Gaulle durante todos estos años y que servía de escudo a los franceses, mientras el general representaba la espada. Aun así, el mariscal es declarado culpable por complicidad con el enemigo y por alta traición. De forma unánime, es condenado a muerte, a degradación nacional y a la confiscación de sus bienes. Dado que el título de mariscal es una función y no un grado, sus partidarios consideran que sigue siendo el mariscal Pétain. Sin embargo, para la mayor parte de los historiadores, acaba su vida simplemente como Philippe Pétain.

En ese momento, Charles de Gaulle es el presidente del Gobierno provisional. En vistas de la edad avanzada de Pétain, conmuta su pena de muerte por la cadena perpetua. Primero, el antiguo mariscal es enviado al fuerte del Portalet, en los Pirineos, antes de ser transferido al fuerte de la Citadelle, en la isla de Yeu, en Vendée. Su estado de salud se deteriora rápidamente y el anciano pierde muy a menudo su lucidez. Finalmente, se le ubica en un establecimiento privado en Port Joinville, donde muere el 23 de julio de 1951.

REPERCUSIONES

LAS CONSECUENCIAS DE VICHY

Tras la Liberación, los movimientos de resistencia desean eliminar el régimen del mariscal Pétain de la historia de Francia, como si jamás hubiese existido. De hecho, algunas particularidades del vichysmo se abandonan inmediatamente, como el corporativismo, que salta en pedazos bajo el impulso los sindicatos.

Sin embargo, existe una cierta continuidad entre la Tercera República y Vichy. Por ejemplo, bajo el régimen de Pétain, se observa una tendencia a racionalizar la economía y a dirigirla. Es la llegada de la tecnocracia moderna, donde los expertos y sus métodos se encuentran en el centro de las decisiones políticas. Esta tendencia ya se inicia bajo la Tercera República y continúa tras la Segunda Guerra Mundial. De esta manera, el régimen de Pétain marca una cierta continuidad política en el ámbito económico.

Eso no es todo. El régimen de Vichy constituye una respuesta al malestar que experimenta la población francesa frente a la República y a sus problemas: la actitud blanda del ejecutivo, las luchas de poder vanas entre los partidos y la inestabilidad ministerial. Estos problemas no desaparecen tras la Segunda Guerra Mundial. La Cuarta República, nacida en 1946, también está marcada por numerosas crisis en los ministerios, relacionadas sobre todo con la indecisión en lo que respecta a los problemas coloniales. Estos conflictos provocan la caída del régimen en 1958, que Charles de Gaulle intentará volver a levantar con la Quinta República.

Por lo tanto, el vichysmo parece imponerse ante las medidas que la Resistencia lleva a cabo para que caiga en el olvido. La unidad de esta última en seguida salta en pedazos, sus partidos políticos pierden fuerza y su prensa desaparece progresivamente. Aunque tras la guerra más de 100 000 partidarios de Vichy son encarcelados, la mayoría salen 10 años más tarde y algunos publican sus memorias. Mientras Pierre Laval es fusilado, la mayoría

de los condenados a muerte por colaboración ven cómo su pena se conmuta por años de prisión. En cuanto a los administradores del régimen de Vichy, la mayoría mantienen su función para garantizar una cierta continuidad.

Además, perduran muchas decisiones e instituciones creadas durante la guerra, aunque a veces cambian de nombre: el racionamiento de los alimentos, la ayuda para los antiguos trabajadores, el Socorro Nacional que se convierte en la Ayuda Mutua Nacional, la Confederación General de Agricultura para el gremio de los campesinos, etc.

Por lo tanto, sería erróneo decir que Vichy solo ha sido un paréntesis en la vida política del Hexágono. De hecho, el régimen del mariscal Pétain mantiene una influencia duradera en los años que siguen a su caída.

LAS POLÉMICAS

Todavía hoy en día, Philippe Pétain es uno de los personajes más polémicos de la historia de Francia. Aunque es condenado por unanimidad cuando termina la guerra, la opinión francesa se divide en este tema en los años siguientes, ya que algunos consideran que la decisión es demasiado severa. En seguida, una parte de la prensa se dedica a rehabilitar a Vichy. Rápidamente, los alegatos para la defensa de Pétain, que primero son clandestinos, se distribuyen a plena luz. En efecto, difícilmente se entiende que un héroe de guerra pueda hundirse en la traición. Entonces, surgen distintas teorías.

Los pétainistas, partidarios del mariscal, siguen convencidos de que tenía un plan secreto para salvar Francia. En efecto, resulta inimaginable que el hombre más importante de Verdún haya abandonado a su pueblo. Así, en 1951 se crea la Asociación para Defender la Memoria del Mariscal Pétain (ADMP), que todavía sigue activa. En particular, pide el traslado de sus restos desde la isla de Yeu, donde está enterrado, hasta el osario de Douaumont, en Verdún. Ante las reiteradas negativas, se llega a producir un intento de secuestro del cadáver del mariscal en 1973, a manos de un comando de extrema derecha. No obstante, los autores de la profanación son arrestados y, a partir de ese momento, la tumba de Pétain es recubierta con hormigón. Pero la rehabilitación del mariscal sigue siendo un lema recurrente en los ambientes de extrema derecha. Jean-Marie Le Pen declara en abril de 2015

que jamás consideró a Pétain como un traidor, y que había sido juzgado de una forma demasiado severa durante la Liberación.

Para algunos, la edad avanzada del mariscal explica sus aturdimientos y su falta de lucidez. Así, Charles de Gaulle declara que «la vejez es un naufragio. Para que no se nos perdonase nada, la vejez del mariscal Pétain se identificaría con el naufragio de Francia» (Gaulle 2007, 78-79). Esto no le impide llevar flores a la tumba del héroe de Verdún como presidente, algo que también harán sus sucesores hasta que las quejas que emite la comunidad judía ponen un punto final a esto.

Para acabar, la teoría más factible es que el mariscal Pétain se deja llevar por su frustración hacia la Tercera República. Movido por el sentimiento de no estar en el lugar que le corresponde, aprovecha la oportunidad de la Segunda Guerra Mundial para eliminar un sistema político que no respeta. Y una vez que se inicia la Revolución Nacional, le resulta difícil tender la mano a la Resistencia sin reconocer sus errores.

Hoy en día, no se puede negar que el mariscal Pétain colaboró voluntariamente con Alemania, sin considerar jamás un proceso de resistencia, tal y como demuestran todas las pruebas escritas de la época. Probablemente, Pétain esperaba con esta estrategia que surgiera una nueva Francia, más fuerte y más eficaz, lejos de las vanas disputas políticas de la República. Pero el mariscal no entendió que era imposible colaborar con un megalómano como Hitler, del que solo podía convertirse en su vasallo.

EN RESUMEN

1856
24 abr.: nacimiento de Philippe Pétain

1876
Pétain entra en Saint-Cyr

1900
Pétain es ascendido a comandante

1914
Estalla la Primera Guerra Mundial

1916
***Feb.-dic.*: batalla de Verdún**

1918
Final de la Primera Guerra Mundial; Pétain es designado mariscal de Francia

1919-1931
Pétain es general jefe del Ejército francés

1925
Pétain participa en la guerra del Rif

©50MINUTOS.es

- Philippe Pétain nace el 24 de abril de 1856 en una granja de Cauchy-à-la-Tour (Pas-de-Calais). Su infancia está marcada por los relatos

militares de un tío abuelo, que sirve con Napoleón I, y de un tío cura que le inculca sus preceptos católicos y morales.

- Termina su formación en la Escuela Especial Militar de Saint-Cyr en 1878. A ello le siguen unos ascensos muy espaciados, sin brillo. Sin embargo, destaca de la mayoría de los oficiales franceses, que proponen la revancha a toda costa contra Prusia, sin importar las pérdidas: en las clases que da en las escuelas militares, Pétain insiste en el aspecto defensivo y en los ataques calculados de los batallones.
- En vísperas de la Primera Guerra Mundial, Pétain es coronel. Se prepara para jubilarse cuando estalla el conflicto. En seguida, toma galones destacando en Bélgica, en el Marne y en Artois. Su acción más gloriosa es Verdún, en 1916, donde mejora la logística del reabastecimiento y de los refuerzos. También trabaja con la moral de las tropas, poniendo punto final a los amotinamientos de 1917. Cuando acaba la guerra, es recompensado por los servicios prestados a la nación y recibe la distinción de mariscal en noviembre de 1918.
- Su éxito le abre las puertas a muchos puestos de responsabilidad en el periodo de entreguerras. Ocupa de forma sucesiva la función de general jefe del Ejército francés, vencedor de una revuelta en Marruecos, miembro de la Academia Francesa, ministro de Guerra y embajador en España, y de esta manera Pétain ve cómo crece su prestigio sin parar.
- Cuando los alemanes declaran la guerra a Francia en 1940, el prestigioso mariscal es partidario de un armisticio. Tras haber unido a su causa a un número importante de franceses, colabora con Hitler para crear el régimen de Vichy: un Gobierno que solo responde a su autoridad. Con la ilusión de ser independiente de las decisiones alemanas, Pétain destruye los principios republicanos y funda una sociedad basada en el corporativismo y la desigualdad entre los hombres. No duda en perseguir a todos aquellos a los que considera peligrosos: los judíos, los comunistas, los francmasones y los miembros de la resistencia.
- Tras la derrota de Hitler, Philippe Pétain es declarado culpable por alta traición y es condenado a muerte. Su pena se conmuta por encarcelamiento, por respeto a su edad avanzada. Su salud se deteriora rápidamente y fallece el 23 de julio de 1951 en Port Joinville, en la isla de Yeu (Vendée).

PARA IR MÁS ALLÁ

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Aprile, Sylvie. 2010. *1815: la révolution inachevée*. París: Belin, colección *Histoire de France*.
- Azéma, Jean-Pierre. 1994. "Le procès de Philippe Pétain". *L'Histoire*, n.º 179. París: Sofia Publications.
- Azéma, Jean-Pierre. 1988. "Pétain et les mutineries de 1917". *L'Histoire*, n.º 107. París: Sofia Publications.
- Beaupré, Nicolas. 2011. *1914: les grandes guerres*. París: Belin, colección *Histoire de France*.
- Carbonell, Charles-Olivier, Michel Koszul y Jean Rives, dir. 1992. *Dictionnaire des biographies. Le XX*e *siècle*, tomo 6. París: Armand Colin.
- Cointet, Jean-Paul. 2003. *Histoire de Vichy*. París: Perrin.
- de Gaulle, Charles. 2007. *Mémoires de guerre. L'appel: 1940-1942*, tomo I. París: Pocket.
- Ferro, Marc. 2009. *Pétain*. París: Hachette, colección *Pluriel*.
- Kastell, Serge. 2013. *Dictionnaire du français sous l'Occupation*. París: Grancher.
- Loez, André. 2013. *Les 100 mots de la Grande Guerre*. París: PUF, colección *Que sais-je?*
- Lottman, Herbert R. 1984. *Pétain*. París: Seuil.
- Michel, Henri. 1986. *Pétain et le régime de Vichy*, 3.ª ed. París: PUF, colección *Que sais-je?*
- Rousso, Henry y Pierre Laborie. 1990. "L'année 1940: la guerre, l'exode, Vichy". *L'Histoire*, n.º 129. París: Sofia Publications.
- Vergez-Chaignon, Bénédicte. 2014. *Pétain*. París: Perrin.
- Webster, Paul. 1993. *L'affaire Pétain*. París: Éditions du Félin, colección *Histoire*.
- Wieviorka, Olivier, Dominique Mongin y Claude Quétel. 2010. "France 1940, le printemps tragique". *L'Histoire*, n.º 352. París: Sofia Publications.
- Zancarini-Fourniel, Michelle y Christian Delacroix. 2010. *1945: la France du temps présent*. París: Belin, colección *Histoire de France*.

FUENTES COMPLEMENTARIAS

- Becker, Jean-Jacques y Gérard Domange. 2004. “Fallait-il mourir pour Verdun?”. *L’Histoire*, n.º 292. París: Sofia Publications.
- Catala, Michel. 1997. “L’ambassade espagnole de Pétain (mars 1939-mai 1940)”. *Vingtième siècle*, vol. 55, n.º 1, 29-42.
- Delpard, Raphaël. 2006. *Aux ordres de Vichy: enquête sur la police française et la déportation*. Neuilly-sur-Seine: Michel Lafon.
- Miller, Gérard. 2004. *Les pousses-au-jouir du maréchal Pétain*, 2.ª ed. París: Seuil, colección *Point*.
- Penaud, Guy. 2012. *De Gaulle-Pétain. L’affrontement du printemps 1940*. París: L’Harmarttan.
- Ségéla, Matthieu. 1992. *Pétain-Franco: les secrets d’une alliance*. París: Albin Michel.
- Wieviorka, Olivier. 2000. “La prise du pouvoir par Pétain: enquête sur le 10 juillet 1940”. *L’Histoire*, n.º 244. París: Sofia Publications.

FUENTES ICONOGRÁFICAS

- Retrato de Philippe Pétain de civil, con fecha de 1930. La imagen reproducida está libre de derechos.
- Proclamación del Imperio en el Ayuntamiento el 2 de diciembre de 1852. La imagen reproducida está libre de derechos.
- Grabado de Frédéric Lix de 1871 que muestra la ejecución de los partidarios de la Comuna. La imagen reproducida está libre de derechos.
- Foto de soldados en el infierno de los cañones, en Verdún. La imagen reproducida está libre de derechos.
- Pétain en su despacho en 1940. La imagen reproducida está libre de derechos.

PELÍCULAS Y DOCUMENTALES

- *Philippe Pétain*. Dirigida por Paule Muxel y Bertrand de Solliers, con Jacques Dufilho, Jean Yanne y Jean-Pierre Cassel. Francia: 2010.
- *Ces Français qui ont choisi Hitler*. Dirigido por Christophe Weber. Francia: 2012.

- *Pétain, un héros si populaire*. Dirigido por Serge de Sampigny. Francia: 2013.

EDIFICIOS Y LUGARES CONMEMORATIVOS

- La casa natal del mariscal Pétain, en Cauchy-à-la-Tour, Pas-de-Calais.
- El monte Pétain, en Canadá, situado en la frontera entre Alberta y la Columbia Británica.
- Las calles del mariscal Pétain. Muchas vías públicas llevan este nombre en Estados Unidos, en Canadá e, incluso, en Singapur. En Francia, la mayoría de estas calles fueron rebautizadas tras 1945.
- La tumba del mariscal Pétain en Port Joinville, en la isla de Yeu, Francia.